

*Remedio con el municipal
aportando 12155 a Madrid*

EL MARTILLO

Órgano de la Asociación del Gremio de Toneleros

Año III.—(Tercera época).—Núm. 77.
SE PUBLICA DOS VECES AL MES
Se reparte gratis a los asociados.

La correspondencia al Director
PABLO IGLESIAS, 17 Y 19
Jerez de la Frontera 21 de Abril de 1933

De los originales firmados responden sus auto-
res y los anónimos no se publican.—Se publiquen
o no, no se devuelven los originales ni se tiene
correspondencia sobre ellos.

DEL MOMENTO

Para los Toneleros

Cuando aún no tenía ambiente la cuestión sindical y la inmensa mayoría de los obreros vivían al margen de la organización y eran objeto de la más inicua explotación por parte de la burguesía, aunque ya se había decretado el derecho de asociación, pero no obstante esto y por cualquier pretexto, las Sociedades eran perseguidas por los Gobiernos de distintos matices políticos que se sucedían pero todos bajo la hegemonía del sistema capitalista.

Cuando los líderes del sindicalismo se refugiaban en otros países incapaz de hacer frente a la represión cruel de los que se titulaban representantes de la ley, dejando abandonados a los Sindicatos que le seguían, una Central Sindical, la Unión General de Trabajadores, la que en la actualidad es el blanco de todas las calumnias, la tan combatida por el extremismo de izquierda y derecha, donde se albergan lo más bajo de la Sociedad, donde tienen campo ancho todos aquellos seres incapaces de hacer nada útil en beneficio de la humanidad y medran a costa de la ignorancia de esta sufrida clase proletaria, envenenando las ideas de los obreros con el mito de apolíticos, presentándoles un porvenir halagüeño que nunca más lejos de conseguir por la desorien-

tación en que vivimos, esta Central Sindical a que antes aludo, con un principio basado en los principios societa-rios que les indican la línea de conducta a seguir y con un sentido de la responsabilidad contraídas con las masas que le siguen, los hombres que están al frente del organismo que antes menciono, lograron salvar de las garras del capitalismo imperante a las organizaciones afiliadas a la Unión General de Trabajadores.

En la provincia de Cádiz, en aquellos pueblos donde mayor desarrollo tiene la industria vinatera, los obreros toneleros, los más explotados sin duda por el trabajo que están llamados a realizar, dándose cuenta de los beneficios que reporta el estar unidos, fueron los primeros en organizarse y cómo habla que orientarse para que nuestra unión fuese más eficaz y en la lucha contra el capital diese un resultado positivo, con muy buen acuerdo los compañeros que en aquella fecha regían los destinos de nuestras organizaciones, optaron por seguir la táctica sindical de la U. G. T. No cabe mayor acierto; en el transcurso de los años las Sociedades que componen la Federación de Toneleros de la provincia de Cádiz, son modelos de organización; los hombres que la representan están dotados de una educa-

ción societaria difícil de mejorar, por sus actuaciones donde siempre ha imperado el buen sentido, merecen el respeto y la estimación de todos; la experiencia basada en la lucha les hace salir victoriosos en la mayor parte de las veces por los procedimientos puestos en práctica y la razón por norma, apartándonos de la lucha suicida donde se ventilan otros intereses que no son precisamente de carácter sindical y si una obstrucción a todo lo que represente orden.

El haber permanecido al margen de las agitaciones en que se desenvuelve un núcleo algo considerable de la clase trabajadora, el no seguir el ritmo acelerado e irreflexivo que caracteriza a otras tácticas empleadas en lucha y que en la mayoría de las veces dan por resultado el fracaso, es obra de la U. G. T., que ha sabido dotar a sus afiliados de una disciplina admirable y una educación societaria imposible de mejorar.

Hasta aquí todo ha ido bien, pero ya se nota cierto malestar entre los obreros toneleros; parece que nos vamos a contagiar con los que adolecen experiencia en estas cuestiones sociales; parece que en las Sociedades se han introducido elementos extraños para encauzarles por derroteros que a todo conduce menos al fin que perseguimos, y es lamentable que nos dejemos sugerir por quienes tratan de dividirnos.

Tened en cuenta que hay

muchos interesados en que esto suceda; no debemos hacer el juego a los enemigos del régimen; fijáos bien que de todos los sectores sindical o políticos dirigen sus ataques a la U. G. T. y es que le dan miedo de la enorme fuerza que representa y reconocen que mientras subsista están en peligro los privilegios de una clase que no se aviene a dejar parte de lo que no le corresponde.

Antes de causar baja en el organismo a que pertenecemos debemos examinar los motivos que puedan existir; es de mucha importancia lo que se pretende para hacerlo sin consultar antes con nuestra conciencia. Yo les ruego a todos que reflexionemos no vayamos a sufrir las consecuencias de nuestra ligereza, que sería imperdonable, después de más de cuarenta años de organización.

MANUEL MARTINEZ

Puerto 11-4-933.

Pro una Sociedad de Arte y Cultura Popular

I

Trabajadores: Impulsado por la ardiente pasión que las Bellas Artes siempre me inspiraron y por el amor que siempre sentí hacia la clase trabajadora de la que procedo y a la que en cuerpo y alma pertenezco, he resuelto crear una SOCIEDAD DE ARTE Y CULTURA POPULAR cuya finalidad esencial será educar a la clase obrera, llevarle los más indispensables elementos de

cultura artística, literaria, científica, filosófica, cívica y moral, instruirle técnicamente en las Bellas Artes despertando en su ser el sentimiento estético que eleva la racionalidad del hombre a los planos más elevados, capacitarle, en fin, para la lucha por la vida, para la defensa de sus derechos y para poder ser un elemento esencialmente constructivo en la sociedad del porvenir.

Como veréis por el PROYECTO DE BASES que a continuación les expongo, esta nueva Sociedad no tendrá carácter político, sindical ni religioso alguno, y en ella tendrán que convivir y trabajar con elevado espíritu de tolerancia hombres y mujeres de todas las ideas. Sin embargo, para que la manifestación cultural y artística de esta entidad se oriente siempre por rutas de libertad y de progreso, se hace preciso que en el seno de la misma abunden los hombres libres que sepan orientarla.

Esta obra debe ser vuestra, puesto que para vosotros va a ser el beneficio, por lo que me permito hacer un llamamiento a los más jóvenes, puros y tolerantes, a todos los que tengan verdadera afición a la cultura y a las Bellas Artes en sus múltiples y variadas manifestaciones, para que vengan a ayudarme en esta magna y meritoria empresa de redención intelectual y moral del proletariado jerezano.

Los que deseen ser socios fundadores de esta nueva institución que dejen nota de su profesión, nombre y domicilio al compañero director de este periódico, o que la entreguen en calle Cid núm. 7.

Vuestro y de la causa proletaria,

MANUEL RINCON ALVAREZ
Maestro Nacional

BASE PRIMERA

Esta sociedad tendrá los siguientes fines:

1.º Propagar entre las clases trabajadoras la cultura general y muy especialmente la cultura artística, por entender que el Arte, expresión suprema de la Belleza, es el elemento educador por excelencia, el talismán misterioso que eleva y purifica los corazones.

2.º Depurar las Bellas Artes de todos los gérmenes morbosos, mercenarios, acomodaticios, efecistas y ramplones de que en la actualidad se encuentran afectadas para presentárselas al pueblo sencillas, espirituales, con todo el esplendor de su pura grandeza.

3.º Descubrir entre las clases humildes y menesterosas los valores ignorados, despertando las vocaciones, estimulando las actitudes y amparando los temperamentos ya formados para que puedan llegar sin malograrse a su máximo desarrollo.

4.º Favorecer a los autores noveles dando a conocer aquellas de sus obras que sean acreedoras a ello por la originalidad de su asunto, las exquisiteces de su forma, su fuerza emotiva, la perfección o revolución de su técnica o elevadas concepciones de su ideología.

5.º Amparar a los profesionales de las Bellas Artes, infiltrándoles a éstas nueva y fecunda savia regeneradora, identificándolas con los sentimientos del pueblo, para que el pueblo las ame y les dé nuevos alientos de vida.

6.º Aunar todas las actividades artísticas de la ciudad hoy dispersas y desarticuladas, y orientar estas actividades hacia un fin a la vez recreativo, utilitario y, sobre todo, moralizador, desechando toda manifestación artística que no sea eminentemente educadora, y poniendo un fuerte veto a lo chabacano y a lo frívolo que por igual destrozan la pureza del sentimiento estético de las muchedumbres.

SEGUNDA

Para realizar sus fines, esta Sociedad se dividirá en nueve secciones.

Sección de cultura general.—Cultivar los deportes en su justo medio, el excursionismo científico, divulgará por medio de conferencias, de la prensa, folletos y libros las verdades de orden científico, filosófico y moral que más necesita conocer la clase trabajadora, organizará actos culturales en las escue-

las, centros obreros y casas de vecinos, sostendrá y fomentará las enseñanzas más elementales y tendrá a su cargo una biblioteca circulante.

Sección literaria.—Fomentará la literatura en todos sus géneros, estimulará las aptitudes de este orden entre los adolescentes, la clase obrera y el sexo femenino, organizará concursos cuyos trabajos dará a conocer por medio de veladas literarias, recabará por medio de concurso la prestación personal para estas veladas de los valores literarios más reconocidos, y llevará a su cargo la dirección de la Editorial social, y una Revista órgano de la Sociedad.

Sección teatral.—Se dedicará al ensayo y representación de los dramas, comedias, juguetes y demás obras de este género que la Sociedad acuerde poner en repertorio, debiendo alternar las de autores noveles con las ya conocidas de más justo renombre y que más injustamente, artistas y público, tengan olvidadas.

Sección coral.—Estatá integrada por un orfeón o masa coral de ambos sexos, que a la vez que se instruya en la técnica del canto y del solfeo, ensayará y ejecutará partituras corales de reconocido valor, y cuyos elementos vocales más destacados, solos o con combinaciones instrumentales, se desplazarán del conjunto en forma de tercetos, cuartetos, sextetos, etc., para la interpretación de piezas escogidas de este orden, constituyendo con la Sección siguiente y con la anterior, los cuadros de interpretación de zarzuelas y demás obras teatrales del género lírico.

Sección sinfónica.—Se traducirá en una orquesta debidamente organizada para la interpretación de obras magistrales, de las de autores noveles ya bien formados que constituyan una esperanza, y de las obras líricas y de conjunto que acuerde la entidad.

Sección de música popular.—Limitará su acción a la creación de una rondalla que alegre los actos sociales con sus populares y vibrantes sonos, la que procurará hacerse de un repertorio escogido, y acompañará también al Orfeón y demás grupos musicales cuando lo requiera la índole de la partitura.

Sección flamenca.—Cultivaré el canto y toque «jondos» en todos sus géneros, haciendo resurgir los bellos estilos tradicionales expues-

tos a perderse, seleccionará de los modernos los más puros, emotivos y sentimentales, establecerá escuela que en adelante pueda llamarse Escuela jerezana, educará las voces de los aficionados, cuidará de la literatura y hará en suma un arte exquisito y depurado, viva expresión del alma de un pueblo, en cuyo corazón anidan todas las esencias aristocráticas.

Sección de bailes que cultivará en Academia adecuada todos los géneros clásicos y puramente nacionales, contrarrestando la perturbadora influencia de los extranjerismos, tan faltos de gracia, de pasión y de valentía rítmica como sobrados de envenenadora sicalipsis y de enervante frivolidad.

Sección de artes plásticas.—Limitará su acción a estimular la enseñanza primordial del Dibujo en las escuelas, a que estén siempre cubiertas las matrículas en la Escuela de Artes y Oficios, a despertar entre la clase humilde el amor a estas Artes, establecer de modo provisional las enseñanzas complementarias más indispensables de este orden profesional, gestionar la implantación oficial de estas enseñanzas, secundar y prestar asistencia a la obra que en pro de estas bellas artes realiza el Ateneo Jerezano y mantener siempre vivo el estímulo de aprendices y principiantes por medio de concursos, exposiciones y otros actos análogos.

TERCERA

Esta Sociedad comenzará a desarrollar su acción dentro del marco de la ciudad; pero con arreglo a sus posibilidades económicas, irá ampliando su radio a la comarca, la región, la nación y el mundo hispano-americano, recabando para ello la colaboración de todos los elementos individuales y corporativos que puedan ayudarle.

CUARTA

La Sociedad no tendrá carácter religioso, político, económico, sindical, ni sociológico, definido, pudiendo pertenecer a ella personas de todas las ideas, mas la manifestación artística se orientará siempre por rutas de progreso, y el mecanismo de su vida societaria estará inspirado en normas de la más pura democracia.

QUINTA Y ÚLTIMA

Un Reglamento inspirado en las anteriores BASES articulará la vida y dinámica de la nueva organi-

zación. La cuota mensual, una peseta.

NOTA.—Los profesores, artistas, aficionados y trabajadores que deseen contribuir a la estructuración del Reglamento y tener el honor de ser SOCIOS FUNDADORES de la nueva corporación, no tienen más que enviar un volante con su nombre, apellidos, edad, profesión y domicilio, al del iniciador, calle Cid, núm. 7.

MANUEL RINCON ALVAREZ
Maestro Nacional

AVISO

A LOS TONELEROS

Compañeros: No es la primera vez que desde nuestro digno periódico hago un llamamiento a todos en general.

Es muy doloroso que estemos una mayoría de compañeros al descubierto en el Retiro Obrero, por dejadez y culpa de nosotros mismos, y en los supremos momentos de máxima amargura, es

cuando nos acordamos de nuestra misión para realizarla.

¿No se pudiera recabar potentemente y observar el beneficio que nos reporta a los trabajadores, y preocuparnos con toda la posibilidad, para conseguir los derechos que nos pertenecen, y proceder con serenidad y energía para recabar de que todos esos parásitos abonen la cuantía fijada por la Ley del Retiro Obrero? ¡Pues compañeros la obra la tenemos en nuestras manos, y hay que exigir que se cumpla a la mayor perfección!

Únicamente haré resaltar los conceptos que de momento considero más importantes.

Primero.—Todo aquel compañero que esté afiliado en el Instituto Nacional de Previsión, antes de haber cumplido los 45 años de edad, le comprende por la Ley cuando llegue a los 65, un vitalicio de pesetas.

Segundo.—Aquellos compañeros que por dejadez se hayan descuidados y no interesados por su inscripción en dicho Instituto y vayan a reclamar una

vez pasados los 45 años de edad, sólo le comprende por la Ley el premio que tiene designado el Estado o sean las 400 pesetas y a más las cuotas que haya satisfecho el patrono por él en las casas que hubiere trabajado.

Como comprenderéis es un perjuicio que nos acarreamos nosotros mismos, que nos dejemos arrastrar una vez agotadas nuestras fuerzas a la mayor miseria, y nos dejemos engañar por esos que viven parasitariamente a expensas del sudor y el hambre de los demás.

Pese, pues, a nuestros explotadores, y continuemos siendo como siempre, que con la fuerza de una organización consciente y seria de la clase trabajadora, es el sostén de toda obra reivindicadora y el amparo de sus libertades.

UN TRABAJADOR

Nuevas Directivas

La Sociedad de Albañiles «La Constructora», ha nombrado su

Junta directiva, compuesta por los compañeros siguientes:

Presidente.—Rafael Rogordán Torres.

Vicepresidente.—Manuel Suárez.

Secretario.—José Betanzos.

Vicesecretario.—Pedro López.

Tesorero.—Francisco Infante.

Contador.—Nicolás Real.

Contador 2.º.—Arturo García.

Vocales.—Francisco Obregón, Francisco Paz, Manuel Toledo y Manuel Pérez.

La Sociedad de Obreros Carpinteros, ha nombrado su Junta directiva, que es la siguiente:

Presidente.—Manuel Toro Muñoz.

Vicepresidente.—José Baquero.

Secretario.—Manuel Gamero Fernández.

Vicesecretario.—José Galera García.

Tesorero.—Julio Villanueva.

Vocales.—Pedro Pérez de los Ríos, Fernando Becerra Rodríguez, Rafael Bravo Gandi y Antonio Pérez Barcala.

las industrias o trabajos que darán lugar a responsabilidad al patrono, y que son los siguientes:

Fábricas, talleres, establecimientos industriales; minas, salinas, canteras; construcción, reparación y conservación de edificios, comprendiendo los trabajos de albañilería y todos sus anejos, carpintería, cerrajería, corte de piedra, pintura, etc.; la construcción, reparación y conservación de vías férreas, puentes, caminos, canales, diques, acueductos, alcantarillas, vías urbanas y otros trabajos similares; la explotación agrícolas, forestales y pecuarias; siempre que empleen constantemente más de seis obreros y que hagan uso de máquinas agrícolas movidas por motores inanimados. En este último caso, la responsabilidad del patrono existirá respecto del personal ocupado en la dirección o al servicio de los motores o máquinas y de los obreros que fuesen víctimas de accidentes ocurridos en las mismas. Los demás accidentes ocurridos en las explotaciones de esta clase se regirán por el Decreto del 12 de junio (ley de 9 de septiembre de 1931); el acarreo y transporte de personas y mercancías, por vía terrestre, marítima y de navegación interior y pesca; los trabajos de limpieza de calles, pozos negros y alcantarillas; los teatros; los trabajos de los cuerpos de bomberos; todos los trabajos de colocación, reparación y desmonte de aparatos, conductores eléctricos y pararrayos y los de análoga índole en aparatos, líneas y redes de telecomunicación; las faenas de carga y descarga; los establecimientos mercantiles; los Hospitales, Manicomios, Hospicios y Establecimientos análogos; las oficinas o explotaciones industriales y los trabajos y servicios no enumerados anteriormente y en los cuales sean empleados operarios expresamente comprendidos en el artículo 3.º del Reglamento.

El artículo 8.º tiene una pequeña laguna que es necesario corregir, cuando haya oportunidad para ello. Se dice que los efectos de la Ley no serán aplicables al servicio doméstico. Ello, sin duda, encierra una injusticia. Mucho más, si tenemos en cuenta el ar-

por cuenta ajena, mediante remuneración o sin ella, aunque se trate de aprendices, ya esté a jornal o a destajo, o en cualquier otra forma, o en virtud de contrato verbal o escrito».

El mismo artículo 3.º señala posteriormente que no serán excluidos de los beneficios de la Ley, las personas que ordinariamente trabajen por cuenta ajena, «aunque sufran el accidente en ocasión de realizar por orden del patrono o de su representante, una labor que no sea del oficio habitual». Es decir, que si un albañil sufre un accidente de trabajo al ir, mandado por su patrono o representante, a realizar un trabajo ajeno al habitual o profesional, la Ley dispone que ese obrero disfrute de los beneficios consiguientes, sin cortapisas legales de ninguna especie.

A los efectos de la Ley se consideran operarios comprendidos en ella los aprendices, los que preparan y vigilan el trabajo de los demás (contra-maestres, mayordomos, mayores, cachicanes, listeros, etc.); los contratistas de un trabajo por grupos, «bien contraten su salario y el de sus compañeros o auxiliares, bien el contrato se haga a un solo hombre, por una cantidad alzada o a destajo, siempre que el contratante no obtenga por ella un lucro especial distinto del salario o parte que en la cantidad alzada o en el destajo le corresponda como obrero»; la dotación de los buques, o sea el conjunto de todos los individuos embarcados, desde capitán a paje, comprendiendo tripulación, pilotos, maquinistas, fogoneros y demás cargos no especificados, así como también los alumnos de náutica que efectúen prácticas reglamentarias a bordo de los buques mercantes españoles; el personal obrero, artístico y administrativo de teatros, cuyos haberes no excedan de 15 pesetas diarias; dependiente, mancebos y viajantes de establecimientos mercantiles; personal asalariado de establecimientos de beneficencia; personal de oficinas, dependientes de fábricas o establecimientos industriales con sueldo menor de 5.000 pesetas anuales; los agentes de la autoridad cualquiera que sea su clase, del Estado, región, provincia, cabildo insular, municipio, o mancomuni-

La Sociedad de Horticultores, ha renovado su Junta directiva, siendo elegidos para ocupar los cargos los compañeros siguientes:

Presidente. — Francisco Fernández Martínez.

Secretario. — Manuel Guillén Jurado.

Tesorero. — Francisco Casado Borrego.

Contador. — Juan Muñoz Vela.

Vocales. — Antonio Sánchez Salvador, Juan Galisteo López y José Santiago Pérez.

La Sociedad de Obreros Cerámicos e Hidráulicos ha nombrado su Junta directiva que es la siguiente:

Presidente. — Manuel Ferrer.

Vicepresidente. — Francisco Fernández.

Secretario. — Estéban Fernández del Pino.

Tesorero. — Martín Valenzuela García.

Contador. — Juan Piña Díaz.

Vocales. — Miguel Rendón Vera y Antonio García Oliva.

Todos los cuales se ofrecen a

las respectivas colectividades para todo lo que redunde en beneficio de la causa del trabajo.

No dejes de leer

EL SOCIALISTA RENOVACION

Y EL OBRERO

DE LA TIERRA

Si eres consciente de la causa obrera protege tu prensa

Subcomisión de Toneleros del Sur de España

Estado de cuentas demostrativo de los ingresos y gastos habidos en la misma durante el mes de Marzo de 1933

INGRESOS

	Pesetas
Saldo anterior . . .	88'05
Cuota de la Sección de Jerez y extraordinaria . . .	204'00
Cuota de la del Puerto . . .	74'00
Cuota de la de Chiclana . . .	11'50
Cuota de la 2.ª Aguada . . .	19'00
Cuota de la de Sanlúcar . . .	22'00
Total	418'55

GASTOS

	Pesetas
Por cuotas a la Federación de Toneleros de España . . .	96'60
Giro y franqueo	0'60
Por dieta y viaje de los delegados de Jerez	15'00
Por dieta y viaje de los delegados del Puerto	12'80
Por dieta y viaje de los delegados de Sanlúcar	7'55
Por dieta y viaje de los delegados de Chiclana	11'30
Por dieta y viaje de los delegados de la 2.ª Aguada	10'00
Gastos de la comisión de la Federación que se reunió en el Puerto:	
Delegados de Jerez	6'40
Del Puerto	10'00
2.ª Aguada	8'55
Total	178'80

RESUMEN

	Pesetas
Ingresos	418'55
Gastos	178'80
En caja	239'75
Puerto de Santa María, 2 de Marzo de 1933. — El Tesorero, Juan Garrido. — La Comisión Revisora: Miguel Gálvez y Antonio Rivas. — Visto bueno: El Presidente, Andrés Enríquez.	

Los acaudalados dicen que sus riquezas son producto del trabajo; es decir, los que no trabajan ni trabajan, hablan de esta virtud como título de posesión.

E. MALATESTA

CRONICA CRISCE

El día 31 de Marzo dejó de existir Teresa Diánez Palacio, esposa de nuestro compañero José Lerena Palacio, y tía de nuestro compañero José Palacio Peña.

Desde estas columnas se asocia el gremio de Toneleros al pesar que aflige a nuestros compañeros y demás familia.

La Humanidad no llegará a su perfeccionamiento hasta que caiga la última piedra de la última iglesia sobre el último cura.

EMILIO ZOLA

Imp. EL MARTILLO-Soc.

— 6 —

dades, siempre que por disposiciones especiales no gocen del debido auxilio equivalente al otorgado por la Ley.

De iguales ventajas disfrutarán los operarios extranjeros, así como sus derechohabientes que residan en territorio español al ocurrir el accidente. «Sin embargo, y aún residiendo en el extranjero, gozarán los derechohabientes de los beneficios de la Legislación en el caso de que la Legislación de su país los otorgue en análogas condiciones a los súbditos españoles, o bien cuando se trate de ciudadanos de un país que haya ratificado el Convenio Internacional de Ginebra sobre igualdad de trato en materia de accidentes o así se haya estipulado en tratados especiales».

He aquí, pues, las DEFINICIONES que hace el nuevo Reglamento de la Ley de Accidentes de Trabajo en la Industria.

II

Responsabilidad en materia de accidentes

En el artículo 6.º del nuevo Reglamento de la Ley de Accidentes de Trabajo en la Industria se empieza ya a señalar la responsabilidad que establece la Ley en relación con los accidentes ocurridos a los obreros, con ocasión o por consecuencia del trabajo que realicen «a menos que sean debidos a fuerza mayor extraña al trabajo en que se produzcan».

Es decir, por fuerza mayor se entiende aquello que, ni de cerca ni de lejos, tiene relación con el trabajo que se realiza.

Sin embargo—y esta es una conquista formidable—, «no se considerarán debidos a fuerza mayor extraña al trabajo, a los efectos de la Ley los accidentes que reconozcan por causa el rayo, la insolación u otros fenómenos análogos de la Naturaleza».

Lo que hemos transcrito entre comillas, extractado del texto del nuevo Reglamento de Accidentes, tiene características que conviene analizar aunque solo sea someramente.

Ello es, que la insolación en el trabajo se considera como acci-

dente, de la misma manera que los son «otros fenómenos análogos de la Naturaleza».

Parece, que dicho así, a la ligera, no tiene importancia o la tiene relativa; mas si analizamos la forma de producir en distintos trabajos de la albañilería y la agricultura, observaremos que durante el verano multitud de trabajadores caen enfermos por efecto de insolaciones en el trabajo, enfermedades que no eran reconocidas como accidentes, y, por lo tanto, que no ofrecían peligro alguno para los intereses de las Compañías de Seguros y clase patronal, por lo que no se cuidaban de que los trabajadores produjesen con lonas quitasoles.

Ello viene a decir que hoy no es posible producir utilizando los mismos métodos del siglo pasado. Y no es posible, por cuanto un obrero para que produzca en cantidad y calidad precisa que se le garantice un mínimo de condiciones morales y materiales.

Ni siquiera la imprudencia profesional, (y seguimos comentando el artículo 6.º del nuevo Reglamento de Accidentes), o sea la que es consecuencia del ejercicio habitual de un trabajo y derivada de la confianza que éste inspira, exime al patrono de responsabilidad. Lo más que éste puede hacer al ocurrir un accidente que entendiésemos que fué debido a fuerza mayor o causa fortuita extraña al trabajo, es manifestárselo así al Delegado de Trabajo o al Alcalde, al dar el parte del accidente, «obligación de la que no quedará relevado por aquella apreciación, ni tampoco la de prestar al accidentado la asistencia médica y farmacéutica inmediata, debiendo además hacer constar en tal caso la conformidad o disconformidad del obrero».

He aquí otra nueva característica del Reglamento de Accidentes que nos ocupa, no porque entran una novedad la obligatoriedad de que el patrono «no quede relevado por aquella apreciación», sino porque el obrero ha de hacer constar en tal caso su conformidad o disconformidad.

En el artículo 7.º, que se compone de 15 apartados, se señalan

— 7 —